

“Buenas noticias: un Salvador cubre nuestro pecado” – Pr Sprengle

Miércoles de Ceniza – 5 de marzo de 2025

I. **Génesis 3:1-13, 21** – Lectura previa

II. **El Miércoles de Ceniza es un buen día para recordar la historia del pecado**

- a. La mayoría de nosotros hemos leído el relato de Génesis muchas veces, pero la palabra génesis significa orígenes.
 - i. No sólo nos da el origen de todas las cosas que Dios creó y hizo buenas... sino también algo llamado Pecado Original que no fue de Dios.
 - ii. Adán y Eva, creados a imagen de Dios, estaban en el lugar perfecto y tenían pleno acceso a Él.
 - iii. En algún momento decidieron que eso no era suficiente, porque desobedecieron el único mandamiento que Dios dio... no comer del árbol del conocimiento del bien y del mal.
 - 1. Sí, fue una tentación de satanás , pero la decisión de desobedecer fue propia... y cambió todo.
 - 2. A partir de ese Pecado Original, se abrió la puerta para que la destrucción y el mal se extendieran por toda la creación... y a través de las generaciones de personas... hasta todos nosotros que estamos sentados aquí hoy.
- b. Regresar al principio nos recuerda que tenemos una fragilidad innata... algo que no se puede arreglar con nuestro propio poder.
 - i. Mucha gente no entiende por qué los cristianos están tan obsesionados con nuestra indignidad ante Dios... porque creen que somos por naturaleza buenos y dignos... que somos maravillosos tal como somos.
 - ii. Sin embargo, este modo de pensar es erróneo: la verdad es que venimos del pecado... separados de Dios, y somos por naturaleza pecadores e inmundos.
 - iii. En muchos lugares la Biblia nos dice esta misma verdad:
 - 1. “El SEÑOR ha mirado desde los cielos sobre los hijos de los hombres, para ver si hay algún entendido, alguno que busque a Dios. Todos se han desviado, a una se han corrompido; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.” (Salmo 14:2-3)
 - 2. “He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre.” (Salmo 51:5)
 - 3. “Todos nosotros somos como un ser inmundo, y todas nuestras acciones justas como trapo de inmundicia.” (Isaías 64:6)
 - 4. “Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios.” (Romanos 3:23)

5. “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así también la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.” (Romanos 5:12)
6. “Y a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. ” (Efesios 2:1-3)
7. “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros.” (1 Juan 1:8)
- iv. Por supuesto, está bien tener una confianza y una autoestima sanas... pero siempre deben estar filtradas a través de Dios... porque sólo a través de Su gracia salvadora podemos ser liberados de la separación y la ira eternas.

III. **El pecado es increíblemente engañoso .**

- a. Es similar a aquellos que luchan contra el alcoholismo, porque un muro de negación les impide darse cuenta de que el alcohol está destruyendo sus vidas.
- b. De la misma manera, el pecado nos engaña haciéndonos creer que no somos *tan* malos...
 - i. Es extraño, pero aunque conocemos la historia del pecado, junto con todos los versículos de la Biblia que nos recuerdan nuestra condición pecaminosa, todavía creemos que de alguna manera somos mejores que los demás.
 - ii. Buscamos a otras personas pecadoras como nuestro parámetro en lugar de mirar el estándar de Dios y ver cómo estamos a la altura de Su deseo en nuestras vidas.
 1. Vemos a la persona con adicciones... quizás viviendo en la calle, y nos sentimos mejor con nuestra propia condición.
 2. Vemos los problemas que tienen otras personas para ser honestas o confiables, y nos enorgullecemos porque no vemos eso en nosotros mismos.
 3. Oímos hablar de alguien que lucha con la pornografía o el adulterio... y no podemos imaginar cómo otros pueden caer tan bajo.
 - iii. Sin embargo, así como cualquier otra persona enfrenta el pecado y el quebrantamiento, Dios siempre nos recuerda que nosotros tampoco tenemos posición ni dignidad ante Él, ya que nuestros pecados son expuestos por Su Palabra.

- c. Cuando Adán y Eva pecaron contra Dios, corrieron a esconderse cosiendo hojas de higuera y se dieron cuenta de que estaban desnudos.
 - i. Cuando pecamos contra Dios, corremos a buscar refugio.
 - 1. Generalmente, significa que nos escondemos en la autocomplacencia o en el orgullo y minimizamos nuestros pecados en lugar de reconocerlos.
 - 2. Significa que corremos hacia la negación y actuamos como si no hubiéramos pecado tan grave, o ni siquiera queremos reconocer nuestro fracaso ante los ojos de Dios.
 - ii. La Palabra de Dios despojará de todo orgullo falso y de toda justicia propia... y entonces seremos como Adán y Eva... desnudos, avergonzados y culpables.
 - 1. Nos damos cuenta que venimos de la tierra... del polvo de la tierra... y todos somos iguales cuando se trata de ofender a Dios.
 - 2. Todos somos pecadores e inmundos y no podemos estar delante de un Dios perfecto y santo.
- d. Cuando tenemos cenizas en la cabeza... cuando reconocemos nuestra fragilidad y nuestro pecado... somos como el recaudador de impuestos en nuestra lectura del Evangelio que ni siquiera puede levantar la cabeza, sino que está aplastado por el peso de su propio pecado... “¡Dios, ten piedad de mí, pecador!” (Lucas 18:13)

IV. **No tenemos dónde escondernos... ningún lugar a donde ir... excepto a Jesús**

- a. Cuando Adán y Eva corrieron a esconderse cuando se dieron cuenta de que estaban desnudos y habían pecado contra Dios, ocurrió una serie de acontecimientos sorprendentes.
- b. Primero, Dios los buscó en lugar de abandonarlos.
 - i. Él grita: “¿Dónde estás?”, no porque no lo supiera, sino porque por Su gracia y misericordia quería que Adán y Eva regresaran a Él.
 - ii. Y aun después de que tuvieron que afrontar las consecuencias de su pecado, dice que Dios los cubrió con vestiduras de pieles. (v21)
 - 1. En lugar de empezar de nuevo y aplastarlos con su ira, Dios los cubrió.
- c. La belleza de esta imagen es que Dios hace lo mismo por nosotros... Nos cubre con un manto de justicia... a través de la fe y el bautismo.
 - i. Antes de tener fe y confianza en Él, estábamos perdidos y sin esperanza, pero a medida que la Palabra de Dios vino a nosotros y el Espíritu Santo encendió esa fe en nuestro interior, nos convertimos en hijos de Dios... herederos del reino... y cubiertos por la gracia.
- d. Jesús, la respuesta al pecado y al quebrantamiento desatado por Adán y Eva, rompería su poder sobre nosotros al convertirse en pecado y morir en la cruz... “para que fuésemos hechos justicia de Dios” (2 Corintios 5:21).

- i. En ese gran y horrible día, Jesús pagó por todos aquellos lugares en los que nos rebelamos y rechazamos la voluntad de Dios en nuestras vidas... y escuchamos las palabras del mismo Jesús: “Yo te perdono”.
 - ii. Ahora, recibimos la santidad, la bendición y la perfección de Dios que nos transforma en algo totalmente diferente de la persona que una vez éramos... estamos cubiertos por la justicia de Jesús.
- e. Que la marca en vuestras frentes os recuerde vuestra condición pecaminosa, sí, pero que os recuerde también vuestro bautismo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
 - i. Una vez recibiste la señal de la cruz en tu frente y en tu corazón... que fue la señal que te marcó como redimido por Cristo crucificado.
 - ii. Él ha lavado toda tu iniquidad... Él te ha limpiado de tu pecado... y ahora eres libre para caminar en la luz de Su salvación.
 - iii. Y aún mejor, ahora podemos esperar unirnos a todos los demás salvados por gracia que visten túnicas blancas y están de pie ante el trono de Dios en el paraíso, alabándolo por salvarnos.
 - iv. A Él sea toda la gloria, el honor y la alabanza, ahora y por siempre. Amén.